

FRENTE ANTIFASCISTA, ALIANZA OBRERA Partido Único del Proletariado'

(Viene de primera página)

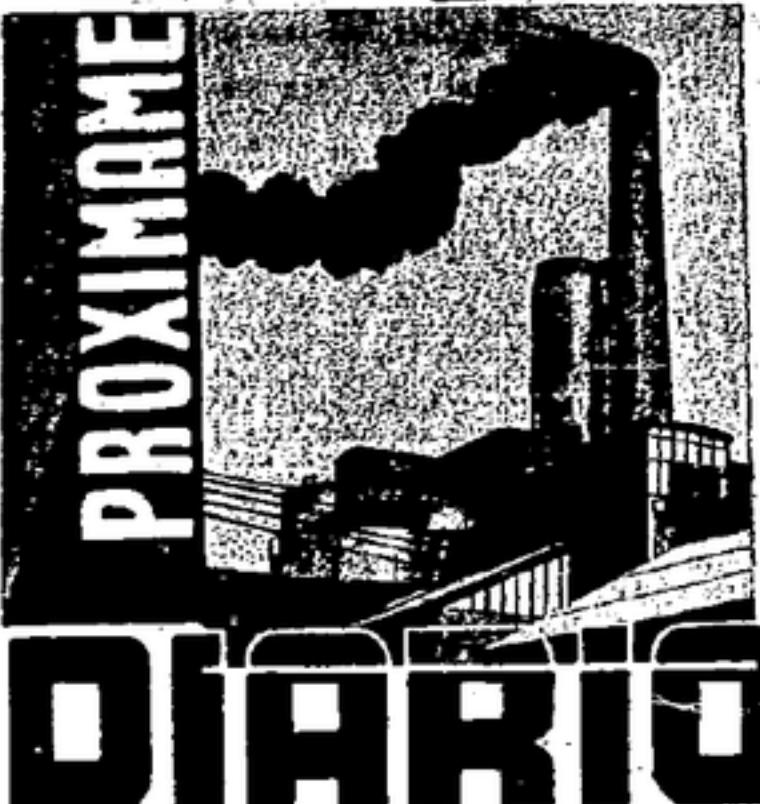
es, si cabe, más apremiante. Los trabajadores tienen sobre sí la misión de vencer al fascismo y también de afianzar las conquistas que a través de la lucha han logrado. Evidentemente deben entenderse en un modo directo de organización a directo, de organización a organización. Bajo una línea de acción común. El pacto C.N.T.-U.G.T., cuyo primer paso está en el acuerdo firmado entre ambas organizaciones y la creación de los Comités de Enlace, tiene precisamente ese fin trascendental: movilizar las fuerzas obreras para asentar un golpe mortal al fascismo, al mismo tiempo que salva las conquistas revolucionarias. De ningún modo rechaza o excluye al frente antifascista y ningún antifascista honrado podría sostenerlo, salvo que pretendiera colocar a los trabajadores una vez más en la situación anterior.

No obstante, en su hecho, los mismos que se oponen al frente antifascista, los que difuminan y obstruyen, mediante falsas maniobras, la realización de la alianza obrera, les niegan, al parecer, el sentimiento de solidaridad entre las fuerzas antifascistas ni el acuerdo definitivo de las organizaciones obreras, aun cuando no sea posible negar la trascendencia de ambos factores para el triunfo popular. Su finalidad es otra, bien distinta al de una alianza o a un pacto. Ellos trabajan por la sumisión de las fuerzas obreras y permanecen en su propia hegemonía. Instrumento de la misma deberá ser el Partido Único del Proletariado, que es la expresión de las ideas y tendencias de exclusión y opresión. No engañemos. Son las mismas fracciones que ponen traba al pacto C.N.T.-U.G.T., las que hicieron fracasar la tentativa del frente antifascista, quienes procuran cometer estos famosos partidos que se están impulsando como una absorción de ciertos elementos del socialismo por el partido comunista, unidos unos y otros por su oposición violenta al movimiento sindical y libertario. Las mismas fracciones y las mismas fracciones y las versiones más temerarias contra la unidad de nuestra patria.

Mientras el ejército antifascista y la columna obrera responden a una apremiante necesidad del momento, a una cuestión de vida o muerte para el pueblo español, el llamado Partido Único del Proletariado no servía más que una combinación política artificial creada para evitar las anteriores formas para imponer una estrecha y funesta dictadura.

Siempre, pero, para nosotros, algo que nos ha sido impuesto. Debemos superarla. No la tenemos que querer, sino que nos ha sido impuesta. Debemos superarla, con la mirada fija en las banderas proletaria y antifascista, que significa que no hemos de emplear de ningún modo los mismos procedimientos que piden en práctica los enemigos de la Patria. Nuestros medios de acción deben ser siempre positivos. Si cuidarnos más de lo necesario de ciertas maniobras, trabajemos con toda la energía y toda la buena fe en hacer una realidad la alianza obrera, pues si lo logramos, todos los planes políticos de hegemonía se vendrán abajo estrepitosamente.

Juventud Libre



Todos a por el diario de la Revolución

Ha sido disuelto el Consejo de Aragón

Se ha consumado el atropello más incalificable contra el pueblo de Aragón, disolviendo su Consejo y estableciendo el imperio del centralismo. Las maniobras políticas han precedido al zarpazo contra

las conquistas de un pueblo laborioso y heroico.

Como mejor homenaje a los compañeros que todo lo dieron en la obra de reconstruir la tierra liberada por las armas proletarias, pu-

blicamos parte del discurso pronunciado en Caspe por el camarada Aseaso y las verdades con que «Cultura y Acción» ha denunciado la más vergonzosa de las traiciones...

El Comité peninsular de la F.A.I. ha exigido a "Adelante" la rectificación de su infame ataque al proletariado revolucionario de Aragón. ¡Que los calumniadores callen de una vez!

Frente a la innoble campaña contra Aragón confederal

El presidente del Consejo de Aragón ha expuesto la obra magnífica de las colectividades

HA BLA JOAQUIN ASCASO

En el proceso doloroso de un año, luchando contra la incomprensión y la apatía de los más altos poderes, Aragón se ha tirado que valef de sus propios medios; hoy, su riqueza regional es la que se coloca más alta por su espíritu sólido y porque se implanta con energía el agio que asoló a otras regiones hermanas. Como los desprendimientos de Transportes y Obras Públicas pueden demostrar, se ha hecho infinito de caminos, con apertura de los matices, y se ha producido un tráfico parcializado, una serie de líneas de transporte viarios funcionan con normalidad, y admisivo el tendido de líneas telefónicas. Se ha iniciado la realización de un tenido ferroviario que hasta más de 10 años que, polvorizó, dormilona en un Ministerio; los municipios, voluntarios en su verdadera función, han hecho una obra de 19 mil millones. Del 36 era un sueño lejano que rebobinó cada peleta, de partida en partida, para ganar sendas voluntades que se veían desvanecidas una y otra vez.

En el aspecto agrícola surgieron, cada santo lluvia, los «Colectividades». Yo puedo afirmar, sin temor a equivocarme, que ninguna obra que se ha visto en este tiempo, ni siquiera la que se ha visto sobre lo que uno crea, para alisar las más minúsculas imperfecciones, y aun así, nos encontraremos cada día, cada mañana, a pesar de nuestras alertas constantes, más imperfecciones que humanas de arancas, renovadas, cambiante, en una palabra, todavía encontraremos más imperfecciones a aquella obra en la que ciframos toda nuestra esperanza.

Es punto lógico, es natural, que la obra de las Colectividades crezca con la inteligencia, saca provecho hasta su perfección en su totalidad. Si analizamos que las Colectividades nacieron en momentos de miedo infundado de una parte, y de un deseo de plasmación de vida humana y grande, pero dísica por obra, todavía encontraremos una justificación normal en el fondo de aquellas ideas que hizo posible el que, a pesar de todo, se pudiera dar una respuesta a la crisis. Se ha iniciado la manifiesta, ferpe y valiente voluntad, que de ahí viene, de que nosotros, trabajadores, esperamos que nos juzgue el juicio único que puede condonarnos o sancionarnos por su voluntad pueblo soberano. Y hoy, con los pueblos, se juega tan impunemente como sus videntes y defensores, que la incomprensión, desconfianza, hoy en día, es mi obligación decir al principio, que es la de la misma que ayer, continúa desconfiado, sus ofrecimientos sinceros por la causa antifascista han sido aceptados como un gracia especial hecha a nosotros, y el apoyo infausto que desde hace un año venimos reclamando con una paciencia puesta en prueba, ha sido siempre desmentido con contumaz, muy cortesana, pero sin duda, desconfianza, la incomprensión desconfianza hoy en día, con avances conquistados (de experienciales, oficiales y peligrosas) las模糊as (las humeras de la Revolución) por impulsos del pueblo burlante de todo sentido, y cuando en Aragón se había logrado unir las aspiraciones de todos los organismos antifascistas, creando ideas propias de cada uno, plasmadas en un pacto que se había logrado, se había logrado por todos, se ha iniciado la manifiesta ferpe y valiente voluntad, que de ahí viene, de que nosotros, trabajadores, y rápidamente con el Bloque Antifascista.

Todas las organizaciones que confesaron, firmaron y se comprometieron a llevar el pacto —que luego se dramatizó— a la práctica, cayendo el peso

de la autoridad del resto contra aquella organización que pretenderá burlarse o mentirnos. Bente una responsabilidad histórica que el mundo jugara, y ante que se multiplican los errores, que se exigen rectificaciones de la poca probabilidad que tienen.

He aquí, aristóteles, el punto que el Bloque Antifascista se comprometió a cumplir, para que la normalidad revolucionaria ya existente en Aragón tomara más cuerda y más amplitud.

LOS OCHO PUNTOS DEL PACTO
El primer punto del pacto es el que considera que el Consejo de Aragón puede y debe seguir de la misma forma que está compuesta en la actualidad.

El segundo trata de que el Presidente del Consejo sea el delegado del Gobierno para las tres provincias, ejerciendo la autoridad plena y haciendo cumplir los acuerdos del Gobierno de la República y los del propio Consejo.

El tercero punto es el que apela el hecho de que todas las organizaciones antifascistas, dándose cuenta de que la población civil necesita una garantía impars

tal que defienda sus derechos y haga cumplir sus deberes, estimó la necesidad de reforzar el principio de autoridad revolucionaria.

El cuarto patentiza el deseo de que aquellas organizaciones que por la explosión revolucionaria perdieron el control de sí mismas y no les fue dado agudir en tiempo oportuno, necesitan una garantía en los Consejos Municipales, y a ello se fué y se irá en lo sucesivo.

El quinto punto del pacto se ocupa del problema agrícola. El Consejo ha de competir la autoridad del campesino para trazar la línea individual o colectivamente a fin de evitar el descontento que pudo crearse acazo por las rápidas transformaciones de los primeros momentos; pero aunque el Consejo de Aragón sea defensor de la pequeña propiedad, habrá de mantener incólumes los acuerdos de los dos sindicatos agrarios para que no se pierda el valor de la normalidad.

El sexto encuadrado, fruto del apego del Gobierno, apoya que lo ofrece para la guerra y para la Economía nacional con toda su potencialidad, no obstante el poco calor que el Gobierno central ha prestado a nuestra región, si bien confiamos en que este gesto magnífico de la Junta hará corresponder la parte que se nos ha debrado.

Dice el séptimo punto que no habrá otros órganos de la Administración pública que el Consejo de Aragón y los Consejos Municipales, y, naturalmente, las funciones que el Gobierno acuerde delegar en las respectivas Consejerías.

El octavo es como sigue:

El Consejo de Aragón, que ha de ser un relevo y sustituto del Gobierno, Gobernará legítimo de la Región, intentará la producción en la retaguardia, y multiplicará todos los recursos de la región para el mejor desarrollo de la guerra, activará el espíritu antifascista de las masas, para que estas trabajen y luchen constantemente de cara a la guerra; a tal fin, desarrollará la intensa depuración de las tropas liberales, intensificando las acciones militares, a los espaldas emboscados a los derrotistas, a los especuladores y a todos los que no justifiquen debidamente sus actividades y representen un peligro para la consecución de nuestros triunfos.

Este pacto lleva las siguientes firmas:

Unión General de Trabajadores, Alfonso Pérez, (firmado y rubricado).

Federación Socialista Aragonesa, Arcadio Gimeno, (firmado y rubricado).

Confederación Nacional del Trabajo, J. Morán, (firmado y rubricado).

Unión General de Trabajadores, Alberto Pérez, (firmado y rubricado).

Unión Regional de Trabajadores Unificada, Manuel Soler, (firmado y rubricado).

Unión Regional Republicana, A. Rold Estrella, (firmado y rubricado).

Consejo de Aragón, (Presidente), Joaquín Aseaso, (firmado y rubricado, con sus correspondientes sellos en tinta).

Trascendencia del Pleno Peninsular

«QUE IMPORTANCIA ASIGNAS AL PLENO, DADOS LOS MOMENTOS QUE VIVIMOS?

El pleno de Regionales ha logrado condensar, en líneas generales, lo que anhelaban la mayor parte de militantes anarquistas que no riven de palabras alusivas, sino de realidades revolucionarias. Todo movilismo revolucionario debe crear, según las necesidades, los organismos que lo permitan desenvolverse y desempeñar su papel histórico. De ahí la importancia del Pleno. Nuestro movimiento, surgido del anhelo más profundo de liberación de las capas populares, siempre explotadas y despreciadas, se encontró en los primeros momentos con las enormes dificultades de la improvisación e incomparables por parte de los más simplicistas, y con las caudalosas similitudes con los políticos prefe- ribles, con una situación nacional o internacional terriblemente compleja; dedicando por entero sus energías y hombres para la guerra y para tender a la guerra, no había podido encarar, los acontecimientos, ni había podido hacer un examen introspectivo. Pero poco a poco se ha logrado encarar la marcha y se ha podido asegurar que por encima de todos los sacrificios, tropezos y accidentes, triunfar en España la causa del pueblo y la de su libertad.

La formación de unidades entusiastas y disciplinadas, mandos, producción de elementos bélicos, transportes, abastecimiento de los frentes en general, depuración de los mandos, etc., hasta levantar la moral de la retaguardia para que vibre al unisono con el frente, todos son igualmente importantes y están enlazados con la revolución: levantar la economía, la producción, el intercam- biro, las relaciones internacionales, las relaciones con los países vecinos, las relaciones con los países enemigos, etc.

En cuanto a los JJ. FF. que son el extremo juvenil, dinámico y batallador de la revolución, deben mantenerse un estrecho contacto, como si fuese un solo palabrer; cada militante será cada vez más, responsable de sus actos frente a la organización.

Aplicado esto racionalmente, dará excelentes resultados, capacitando y perfeccionando la visión revolucionaria, política, guerrera, etc., de toda España, condicionando así las causas imposible solucionar los problemas complejos y gravísimos de la guerra y de la revolución.

La nueva estructuración tiene, además, el objetivo de aumentar y facilitar la entrada de los elementos populares en la FAI. Esto es una necesidad que debe encararse con un criterio especial, procurando que la influencia de nuestros aliados no permita llegar fácilmente a los organismos directivos, aspecto que se contempla, pero que, indudablemente, habrá que perfeccionar creando organismos auxiliares donde los nuevos elementos se sientan cómodos, puedan desenvolverse sus actividades sin por esto poder convertirse en factores determinantes.

«QUE PERSPECTIVAS EXISTEN PARA LA ACTIVIDAD INMEDIATA DE LA FAI?

La FAI debe procurar su actuación y perfeccionamiento con respecto a la guerra y la revolución.

Dedr esto, significa decir todo. No se vencerá la guerra sin intensificar la revolución. Para la revolución económica verdadera, no la que vociferan los sectores que en absoluto de la misma y hace público su criterio de ratificar la confianza al compañero Ascaso como presidente del Consejo y delegado del Gobierno de la República, se oponen la nota del Comité Regional de la

Opina el compañero J. Grinfeld

formación de unidades entusiastas y disciplinadas, mandos, producción de elementos bélicos, transportes, abastecimiento de los frentes en general, depuración de los mandos, etc., hasta levantar la moral de la retaguardia para que vibre al unisono con el frente, todos son igualmente importantes y están enlazados con la revolución: levantar la economía, la producción, el intercam- biro, las relaciones internacionales, las relaciones con los países vecinos, las relaciones con los países enemigos, etc.

En cuanto a los JJ. FF. que son el extremo juvenil, dinámico y batallador de la revolución, deben mantenerse un estrecho contacto, como si fuese un solo palabrer; cada militante será cada vez más, responsable de sus actos frente a la organización.

Aplicado esto racionalmente, dará excelentes resultados, capacitando y perfeccionando la visión revolucionaria, política, guerrera, etc., de toda España, condicionando así las causas imposible solucionar los problemas complejos y gravísimos de la guerra y de la revolución.

La nueva estructuración tiene, además, el objetivo de aumentar y facilitar la entrada de los elementos populares en la FAI. Esto es una necesidad que debe encararse con un criterio especial, procurando que la influencia de nuestros aliados no permita llegar fácilmente a los organismos directivos, aspecto que se contempla, pero que, indudablemente, habrá que perfeccionar creando organismos auxiliares donde los nuevos elementos se sientan cómodos, puedan desenvolverse sus actividades sin por esto poder convertirse en factores determinantes.

«QUE ES EL PROBLEMA QUE EXIGE MAS PRONTA SOLUCIONES?

Con lo planeado más arriba se verá que todo es un solo problema, pero para lograr la grandeza libertaria debe resolverse con toda urgencia el problema del Frente antifascista. Para vencer la guerra debe variar el actual Gobierno, cuya fracaso es evidente, y dar un paso a un conglomerado más del frente antifascista, refundación, que más que gobierno será un Comité de Salud Pública donde interverán todos los sectores con el anhelo de extinguir el fascismo y instaurar un régimen de Justicia y Libertad, lema fundamental del anarquismo.

La guerra tiene muchidad de facetas que deben ser consideradas desde